

Excmo. Sr. D. Claudio Rivera Macías, General de División Laureado

Recordamos al general laureado Claudio Rivera Macías. Nacido en Alguaire (Lérida) el 5 de mayo de 1893. Hijo de Tomás Rivera Gamboa, Teniente de la Guardia Civil, y de María Macías Martín. Ingresó en 1909 como educando de la banda del Regimiento de Toledo alcanzando el grado de sargento segundo. Con 27 años consiguió la plaza de alumno en la Academia de Infantería de Toledo.

En 1923 obtiene al empleo de alférez y es destinado al Regimiento de Toledo y Posteriormente al Ceriñola, en Melilla. Meses después se unió al grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas. Con los regulares, durante 1924, intervino en las batallas de Buhafora, Tizzi Aza, Azib de Midar, Issen-Lahssen, Uad Lau, Koba Darsa, Monte Cónico y Macizo de Gorgues, en el que resultó herido en el pecho, aunque se negó a ser evacuado.

Días después volvió a ser herido, y esta vez de gravedad por lo que tuvo que ser ingresado en el hospital. Por su intervención en la batalla fue ascendido al empleo de teniente por méritos de guerra.

Como integrante del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Infantería Alhucemas nº 5 intervino hasta el fin de marzo de 1925, siendo herido y mandado a la 1ª región militar hasta diciembre de 1925, volviendo a incorporarse al Grupo.

El 29 de mayo de 1926 avanzó, contra la cabila de Bocoia, la columna del general González Carrasco, de la que formaba parte Rivera, mantuvieron duros combates en el Zoco el Had de Tizar, donde resistía un numeroso grupo de rebeldes. Durante esta operación, al teniente Rivera se le señaló como misión la ocupación de unas crestas, de las que desalojó al enemigo empleando granadas de mano y arma blanca. Sin esperar órdenes ni refuerzos continuó el avance por propia iniciativa y alcanzó una casa en ruinas en la que recibió la orden de fortificarse. Los intensos ataques del enemigo hicieron vacilar a la tropa, que retrocedió, permitiendo que los moros ocupasen dichas ruinas. El teniente Rivera hizo que sus hombres reaccionasen y se lanzasen valientemente al asalto de la casa, de la que consiguieron volver a apoderarse.

En esta acción sus fuerzas tuvieron un cincuenta por ciento de bajas. En junio de ese año es herido por tercera vez, negándose, nuevamente, a ser evacuado.

En octubre de 1928 regresó a la península y, ascendido a capitán, nuevamente por méritos de guerra, es destinado al Regimiento de Toledo. Analizada su heroica acción en el Had de Tizar, y previo el pertinente juicio contradictorio, **el capitán Claudio Rivera Macías recibió la Cruz Laureada de San Fernando** (R.O. de 30 de enero de 1930. D.O. Ministerio de Guerra N.º 24).



Laureada propiedad de Claudio Rivera Macías

“Mandando una sección, ocupó en rápido y decisivo ataque unos crestones que, como objetivos, se le habían señalado; venciendo en lucha con granadas de mano y arma blanca la tenaz resistencia que el enemigo, con intenso fuego de frente y flanco, le oponía, continuó, aprovechando las condiciones del terreno, por propia iniciativa y sin esperar refuerzos, el avance, que, no obstante el cansancio físico y la escasez de municiones, fue realizado con el mayor éxito, desalojando de sus posiciones y persiguiendo al enemigo hasta ocupar una cresta próxima a una casa en ruinas en la que estaba fortificada ya otra sección de su compañía y en cuyo punto recibió la orden de detenerse y fortificarse. El intenso y eficaz fuego que ambas secciones sufrían produjo en las fuerzas alguna vacilación y retroceso, que el enemigo aprovechó para ocupar las referidas ruinas, pero el teniente Rivera, con notable ejemplo de energía y decidida actitud hizo que la tropa reaccionase y reanudando con ímpetu el ataque rechazó al enemigo, al que obligó a desalojar la casa, que nuevamente fue ocupada por nuestras fuerzas, que en estos combates sufrieron cerca del cincuenta por ciento de bajas”

En 1930 fue trasladado al Regimiento del Rey y en 1931, proclamada la República, solicitó el retiro del Ejército, concediéndosele el empleo de comandante por ser caballero laureado.

Durante la Guerra Civil, estuvo preso en zona republicana por ser acusado de desafecto a la República. Al terminar la contienda se le concedió la Medalla de Sufrimientos por la Patria y en septiembre de 1940 reingresó a la Escala Activa con el empleo de comandante, destinándosele al Batallón Ciclista n.º 1.

Le fue concedida La Gran Cruz y la Placa de San Hermenegildo con antigüedad de 1-9-1940.D.O.nº219

Durante la II Guerra Mundial, fue nombrado comandante jefe del 1º Batallón del Regimiento n.º 262 en la Campaña de Rusia. Por dicha campaña, recibió la Cruz de Hierro de 2ª clase el 26 de abril de 1942, expedida diploma por el General Centuante Connu del XXXVIII A.K.M. de F.B.



Fajín de General y medallas originales del General D. Claudio Rivera Macías

En 1944 ascendió a Teniente Coronel y fue destinado a la Escuela de Aplicación y Tiro, mandando posteriormente el Batallón de Cazadores de Montaña de La Albuera.

Ascendido a Coronel en 1955 fue destinado al mando del Regimiento de San Quintín y al año siguiente el de Asturias. En 1956. Se le concede autorización para usar en el uniforme la Gran Cruz de la Orden de Cisneros en el grado de Encomienda con Placa, (D.O. nº 238) y en 1958, La Encomienda con la Placa de la Orden I. del Yugo y las Flechas por O.C. de 24 de julio (D.O. nº 168).

Promovido en 1958 a General de Brigada, al año siguiente pasó a la reserva, en la que se le concedió el empleo de General de División por sus muchos méritos militares contraídos en la que destaca la obtención de la Cruz Laureada de San Fernando, dos Medallas de sufrimientos por la Patria, Medalla Militar de Marruecos con pasador de Melilla, Tetuán con aspa roja, Cruz de 1ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo y otra Cruz roja y otra Cruz de Guerra en 1943.

Estuvo casado con la Excma. Sra. Dª Olga Alma de Torrontegui y Arriaga, con la que tuvo tres hijos, Félix Jesús, Claudio y Mariano, de los cuales dos fueron militares, Mariano doctor ingeniero en Armamento y Claudio en Construcción.

Falleció en Madrid a los 78 años de edad en el Hospital Militar del Generalísimo, el 6 de agosto de 1971, Fue sepultado en el Cementerio de Carabanchel de Madrid.



Emblema del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas nº 5

Fotos: Cedidas por su hijo el Caballero de la Maestranza y Coronel del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Tierra, D. Mariano Rivera y Torrontegui.

Biografía y Fuentes, Coronel J. L. Isabel Sánchez, *Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando. Infantería*, t. I, Madrid, Ministerio de Defensa, 2001, bibl.: Archivo General Militar (Segovia), *Secc. 1.ª*, leg. R-986.J. M.ª Gárate Córdoba (dir.), *España en sus héroes: historia bélica del siglo XX*, Madrid, Ornigraf, 1969; Memorial de Infantería nº 59 año 2009.